

**Buen éxito en la vida cristiana**  
Logrando el éxito delante de los ojos de Dios





---

---

# **Buen éxito en la vida cristiana**

**Logrando el éxito delante de los ojos de Dios**

**Por David Batty**

**Manual del alumno**

**5a Edición**



# **Buen éxito en la vida cristiana**

## **Logrando el éxito delante de los ojos de Dios**

### **Manual del alumno**

#### **5ª Edición**

#### **Por David Batty**

Las referencias bíblicas que se usan en este curso son de las siguientes versiones de la Biblia:

Dios habla hoy ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.  
Usado con permiso.

Reina-Valera, Revisión de 1995 *Reina-Valera 95*® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995.  
Usado con permiso.

Versión Nueva Versión Internacional®. Derechos de autor ©1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usados con permiso de EDITORIAL VIDA. Todos los derechos reservados. Las marcas “NVI” y “Nueva Versión Internacional” están registradas en la Oficina de Patentes y Marcas Registradas de Estados Unidos por la Sociedad Bíblica Internacional. El uso de cualquiera de las marcas registradas exige del permiso de la Sociedad Bíblica Internacional.

La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Todos los derechos reservados.

Derechos de autor © 2023, Teen Challenge USA.

Este curso fue publicado originalmente en inglés con el título *Successful Christian Living, 5th edition*.

Estos materiales se pueden reproducir y distribuir para uso en Desafío Juvenil, programas similares, iglesias locales, escuelas y otras organizaciones e individuos. Estos materiales también se pueden trasvasar del internet en: [www.iTeenChallenge.org](http://www.iTeenChallenge.org) Sin embargo, estos materiales no se pueden vender, solamente se pueden regalar. Los que desean publicar y vender estos materiales deben obtener el permiso por escrito de Teen Challenge USA o Global Teen Challenge

Este curso es parte de los *Estudios de Grupo para una Nueva Vida* desarrollados para usarse en iglesias, escuelas, ministerios en las cárceles, Desafío Juvenil y ministerios similares que trabajan con cristianos recién convertidos. Un manual del maestro, un manual del alumno, una guía de estudio, un examen y un certificado están disponibles para este curso. Para más información sobre estos cursos, póngase en contacto con:

Global Teen Challenge  
PO Box 511  
Columbus, GA, 31902 USA  
Email: [gtc@globaltc.org](mailto:gtc@globaltc.org)  
Web: [www.globaltc.org](http://www.globaltc.org) and [www.iTeenChallenge.org](http://www.iTeenChallenge.org)



# Contenido

Introducción .....	4
<b>Capítulo 1. ¿Quién soy?.....</b>	<b>5</b>
A. ¿Cómo me ve Dios? .....	5
B. Mi cuerpo .....	7
C. Mi personalidad .....	8
D. Mi espíritu .....	10
<b>Capítulo 2. Cinco pasos hacia una vida de buen éxito.....</b>	<b>11</b>
A. ¿Cuáles son los cinco pasos hacia el buen éxito en la vida cristiana? .....	12
1. Convertirse al Señor.....	12
2. Cambiar la manera de pensar .....	13
3. Fijar nuevas metas.....	15
4. Aprender a manejar nuestras emociones.....	20
5. Compartir con otros lo que Dios ha hecho.....	22
B. Los cinco pasos en acción.....	23
<b>Capítulo 3. El Espíritu Santo .....</b>	<b>27</b>
A. ¿Quién es el Espíritu Santo? .....	27
B. ¿Qué hace el Espíritu Santo en nuestra vida cuando nos convertimos al Señor? .....	28
C. ¿Cuál es la función del Espíritu Santo en nuestra vida cristiana?.....	30

## Introducción

El buen éxito es un tema del que se habla mucho en estos días. Una de las maneras por la que se mide el buen éxito es a través de la prosperidad financiera. Si alguien posee grandes cantidades de dinero, el mundo lo considera una persona próspera, una que ha obtenido éxito. Se dice que el político exitoso es el elegido a un cargo público. Este es aún más próspero si funda programas y establece leyes para el progreso y el bienestar de la gente.

En este curso pasaremos por alto el concepto que el mundo tiene en cuanto al buen éxito. Consideraremos la perspectiva de Dios respecto a cómo tener éxito en la vida cristiana. Dios no mide el buen éxito como lo hace el rico o la gente del mundo. Cuando Dios extiende su mirada hacia nosotros, ¿cómo nos ve? ¿Considera Él que tenemos buen éxito? ¿Qué requiere Dios de nosotros para que pueda decir: “Estoy satisfecho de ti. Eres un cristiano de éxito”?

La Biblia está llena de enseñanzas y ejemplos que revelan cómo Dios nos ve. Mediante este curso, discutiremos cómo se alcanza el buen éxito en la vida cristiana. Hay dos verdades básicas que necesitamos comprender desde un principio. La primera es que no tenemos que ser perfectos para obtener éxito en la vida cristiana. Aunque puedas fallar, Dios no se da por vencido contigo.

La segunda es que el Espíritu Santo es el único que puede darnos la fortaleza que necesitamos para alcanzar éxito en la vida cristiana. Es imposible agradar a Dios por nuestros propios esfuerzos. Tenemos razón para regocijarnos, pues Dios ha prometido estar con nosotros y equiparnos con la fortaleza necesaria que nos capacita a vivir para Él.

El capítulo 3 de este curso trata de la persona del Espíritu Santo y cómo Él nos ayuda a tener buen éxito en la vida cristiana.

# Capítulo 1

## ¿Quién soy?

¿Alguna vez te has puesto a pensar acerca de tu verdadera identidad? No de lo físico, sino de lo más profundo de tu ser. Dios nos creó a todos con el propósito de que seamos personas completas. Para obtener buen éxito en la vida cristiana, primero es necesario reconocer quiénes somos.

Si usamos los criterios del mundo como la belleza física, la solvencia o estado económico y la fama para determinar quiénes somos, nos desanimaremos fácilmente. Al recordar tu pasado, tal vez te puedes desanimar por las fallas y fracasos que has tenido.

En la Biblia encontramos verdades acerca de cómo Dios nos creó. Detengámonos para descubrir qué concepto Dios tiene de nosotros.

### A. ¿Cómo me ve Dios?

Dios quiere tener una relación personal contigo. La persona que no es cristiana tiene una relación con Dios fracturada. El siguiente material ha sido escrito bajo la suposición de que eres cristiano.

De hecho, la relación entre Dios y el hombre depende de si la persona es cristiana o no. Si no has tomado una decisión de aceptar al Señor, lee lo siguiente y pregúntate: “¿Me ve Dios así?”

#### 1. Soy un hijo de Dios

¡Dios te ve como un miembro de Su familia! Tú eres Su hijo.  
Lee Juan 1:12 y Efesios 1:4, 5

#### 2. ¡Dios me ama!

Más que cualquier cosa, Dios te ama. Su amor es real, puro, seguro, sin motivos ocultos.  
Lee Juan 3:16 y 1 Juan 3:1

### **3. Soy estimado**

Dios te estima. Para Él tienes más valor que todas las riquezas del mundo entero. Lee Lucas 15:7-10 y Mateo 6:26. Al morir en la cruz del Calvario, Jesús te salvó de la penalidad del tu pecado y demostró claramente cuánto te ama. Él hizo todo esto para que tuvieras amistad con Él y para que puedas vivir en el cielo eternamente con Él.

### **4. Soy redimido**

Antes que fuiste cristiano, fuiste esclavo del pecado. Fuiste culpable, y sentenciado a la muerte eterna e ibas rumbo al infierno. Pero Jesús te redimió del pecado y te dio la libertad. Lee 1 Corintios 6:19, 20.

### **5. Soy un siervo (seguidor) de Jesucristo**

Cuando te conviertes a ser cristiano, permites a Jesús ser el Líder de tu vida. Jesús es tu guía. Le sirves a Él. Él te enseña lo que desea que hagas y haces lo que Él te ordena. No es tu responsabilidad decirle a Dios lo que debe hacer. Lee 1 Corintios 6:19, 20 y Juan 15:1-11.

### **6. Soy un amigo de Dios**

Dios te ama y te llama su amigo. Dios desea ser tu mejor amigo. Lee Juan 15:12-16.

### **7. Estoy en un proceso de madurez (en consecuencia, por favor sé paciente conmigo).**

Dios te creó para crecer. Esto es un proceso de toda la vida. Es importante recordar que necesitas seguir creciendo de la manera que Dios quiere que crezcas. Lee Filipenses 1:6.

Si aceptamos lo que dice Dios en la Biblia acerca de nosotros, sabemos que Él nos ve a cada uno como personas particulares y especiales. Dios nos conoce íntimamente. Él nos creó y se complace su creación. Desde el punto de vista de Dios, tenemos un futuro lleno de oportunidades para gozar una vida significativa y próspera.

Vamos a descubrir cómo Dios nos creó. Ninguno de nosotros somos idénticos pero nos semejamos en muchas maneras.

## ¿Quién soy?

### A. ¿Cómo me ve Dios?

### B. Mi cuerpo

1. Los cinco sentidos
  - Oído
  - Olfato
  - Tacto
  - Gusto
  - Vista
2. Necesidades fisiológicas
  - Agua
  - Alimento
  - Aire

### C. Mi personalidad

(Aspecto psicológico)

1. La mente
2. Los deseos (Emociones)
3. Mi voluntad
4. Mi conciencia

### D. Mi espíritu

Donde habita Dios

(Romanos 8:9)



## B. Mi cuerpo

Todos tenemos un cuerpo. Tenemos dos manos, dos piernas, una cabeza, etc. Obviamente, nos vemos diferentes, pero tenemos estos mismos miembros físicos. Nuestro cuerpo tiene varias funciones.

- Vemos a través de nuestros ojos.
- Oímos por nuestros oídos.
- Olemos por la nariz.
- Saboreamos con nuestra lengua.
- Palpamos con nuestras manos, pies, y otras partes del cuerpo.

Nuestro cuerpo es un milagro. Cada miembro del cuerpo funciona juntamente con los otros. La ciencia ha examinado las diferentes partes del cuerpo y ha encontrado que cada miembro es extremadamente complejo. No obstante, todos nuestros miembros trabajan juntos. Ciertamente, Dios produjo un gran milagro cuando creó nuestro cuerpo.

Todos sabemos lo que es estar enfermo. Durante ese tiempo, nuestro cuerpo no funciona tal como Dios intentó que funcionara. Aun nuestro cuerpo ha sido afectado por el pecado. La intimidad sexual fuera del matrimonio puede causar enfermedad venérea, el fumar puede causar cáncer, y el alcohol infección del hígado.

Nuestro ser no sólo se compone de huesos, músculos y piel, también tenemos una personalidad. Tu verdadera identidad está en el interior del cuerpo.

## C. Mi personalidad

Es posible que nos parezcamos a otra persona físicamente, en especial si somos gemelos. Pero al comparar las personalidades, somos particulares y especiales. Hay cuatro cosas que influyen sobre nuestra personalidad. Descubramos cuáles son.

### 1. Mis pensamientos

Tienes una mente—esta es la parte física. En la mente almacenamos nuestros pensamientos y recuerdos. Nuestros pensamientos nos hacen particulares. Lo que pensamos de alguna cosa es tu creencia. Por ejemplo: “Yo creo que la carne es buena, especialmente si es buen pedazo de bistec.” “Yo creo que hay un Dios y que El me ama.”

A través de los años, también hemos desarrollado patrones de pensar. Estos son nuestras actitudes. Tenemos cierta actitud acerca del trabajo, pensamientos y creencias que influyen en cómo nos sentimos o respondemos cuando se nos exige algún trabajo.

Este tema de las actitudes es explicado en más detalle en el curso *Actitudes*, de los *Estudios de Grupo para una Nueva Vida*.

### 2. Mis sentimientos

Nuestras emociones tienen gran influencia sobre nuestra personalidad. Cuándo (y cómo) expresamos nuestras emociones, da mucho que decir de nuestra personalidad. Nadie entiende totalmente cómo te sientes en una situación dada, pero sí pueden tener una buena idea de ello porque ellos también tienen los mismos sentimientos. Todos experimentamos enojo, gozo, paz, tristeza, y temor, etc.

### 3. Mi voluntad

Todos tenemos voluntad propia. Podemos tomar nuestras propias decisiones. Esta parte de nuestra personalidad ciertamente es especial para cada uno de nosotros. Dios nos creó con la habilidad de tomar decisiones. Es posible que otros nos influyan, sin embargo, tenemos la libertad de hacer nuestra propia voluntad. Para algunos de nosotros esta es la razón de que tuviéramos problemas con las autoridades en el pasado. Rechazamos y desobedecemos las leyes y algunos fuimos aprehendidos.

Somos responsables ante Dios por cada decisión que tomamos. No podemos culpar a otros por nuestras decisiones. Tenemos que enfrentar las consecuencias de ellas aunque no resulten tal como esperábamos.

Dios te dio mucho poder para hacer tus propias decisiones. Tienes poder para ser un cristiano de éxito cuando decides obedecer a Dios.

## **4. Mi conciencia**

Los animales tienen la capacidad de sentir, pensar, y aun de tomar decisiones. Algunos son muy inteligentes. Pero Dios creó a los humanos muy diferentes a los animales. Él nos dio la conciencia, lo que nos hace reconocer que hemos hecho algo bueno o malo.

Muchas veces hablamos de tener una conciencia culpable o de una conciencia clara. ¿Te sientes mal cuando sabes que has hecho algo incorrecto? ¿Sabes por qué te sientes culpable? Es porque tu conciencia te lo advierte.

Cuando Dios creó al hombre, le dio una conciencia para que no tuviera razón de quebrantar las leyes de Dios. Algunas personas han perdido contacto con su conciencia. Muchas personas que no son cristianas hacen caso omiso a la voz de su conciencia.

Si se te hace difícil escuchar a Dios cuando Él te habla a través de la conciencia, ora y pídele que te ayude a ser sensible a ella. Aprende a escucharla y a obedecerla de inmediato. Nuestra conciencia nos puede librar de las tentaciones.

Si tienes una conciencia culpable, ora y confiesa tus pecados a Dios. Él te perdonará y quitará la culpabilidad. Dios te dará una conciencia limpia y te infundirá paz.

Debemos tener cuidado de no abusar de nuestra conciencia después de haber aceptado al Señor. Somos responsables de escuchar a Dios cuando nos habla a través de ella.

### **¿Qué hay de la culpabilidad falsa?**

A veces los nuevos cristianos confunden la culpabilidad falsa con la verdadera culpabilidad. Si el cristiano peca, muchas veces se sentirá culpable. Esta es la culpabilidad verdadera que viene de Dios a través de tu conciencia. Si confiesas tu pecado, Dios es fiel para perdonarte.

Muchos cristianos siguen sintiendo culpabilidad acerca de algún pecado mucho después de haberlo confesado. En este caso, el problema no es que Dios no te ha perdonado. El problema es culpa de Satanás. Jesús describe a Satanás como el “acusador de los hermanos”. Esto es uno de los trucos de Satanás. El traerá a tu memoria los pecados del pasado que ya confesaste. Te recordará de lo terrible que fue ese pecado, y cuanto Dios aborrece al pecado. Él te acusará de ser un fracaso y tratará de desanimarte lo suficiente para que renuncies ser cristiano.

Necesitamos ser completamente honestos con Dios. No puedes engañar a Dios con un arrepentimiento que no es sincero. Está dispuesto a perdonar el pecado serio cuando venimos a Él con una confesión honesta como lo hizo el Rey David en 1 Samuel 12:13.

Si Satanás continua recordándote de pecados ya confesados, no intentes bloquear estos pensamientos. Debemos aprender a seguir el consejo dado en 2 Corintios 10: 3-5 que nos dice “llevar cautivo a todo pensamiento a la obediencia a Cristo”. Use esta oportunidad para estar de acuerdo con Satanás que cometiste pecado. Sin embargo, hay que recordarle que Dios te ha perdonado. Entonces fija tu atención en Dios y dele gracias por haberte perdonado. Tome la oportunidad de volver a recordar que quieres servir a Dios con todo tu corazón. Recuérdate que el pecado siempre trae consecuencias, y quieres vivir cada día en una manera que agrada a Dios.

## D. Mi espíritu

Podrías decir: “Soy un espíritu”. Somos más que un cuerpo con una personalidad. Cuando Dios creó a las personas, nos hizo a su imagen y semejanza. Dios es Espíritu. Él te ha dado un espíritu.

Cuando uno se convierte al Señor, Dios viene a morar en su interior. ¿Dónde?  
¿En tu mente? No. ¿En tu corazón? No. Tu corazón solamente bombea sangre.  
¿En tus sentimientos? No.

Al ser cristiano, Dios mora en tu espíritu. ¿Dónde está tu espíritu? Está en tu interior; no es algo físico. Pero es algo real. Los sentimientos de enojo, temor, gozo, y paz son reales, pero no son cosas físicas. No se puede operar a una persona para encontrar el enojo o el temor que hay en ella; sin embargo, estas emociones son reales y son parte de cada uno de nosotros. Romanos 8:9-11 dice que Dios mora en nuestro espíritu.

El pecado destruye la vida. Los que viven en pecado (los que no son cristianos) están espiritualmente muertos. Dios no vive en ellos. Cuando vienes al Señor y le entregas tu vida, El viene a morar en tu espíritu y te da vida.

Cuando tu cuerpo físico se extinga, tu espíritu irá al cielo y vivirás con Dios para siempre—si has permitido que Jesús perdone tus pecados.

# Capítulo 2

## Cinco pasos hacia una vida de buen éxito

Algunas personas creen que es fácil tener buen éxito en la vida cristiana. Ellos creen que al confesar sus pecados, Dios quitará los problemas y dificultades y lo remplazará todo con gozo, paz, y dinero instantáneamente. Dios no obra de esa manera. Si uno desea tener buen éxito en la vida cristiana, tiene que trabajar con el Espíritu Santo para que se produzcan esos cambios en su vida.

El Espíritu Santo te guiará diariamente a través de tus experiencias y te dará oportunidad para que madures espiritualmente. La madurez espiritual no ocurre de la noche a la mañana. Con la ayuda de Dios podrás continuar madurando hasta que mueras. Dios no mide la prosperidad como lo hace la gente del mundo. Tú puedes tener buen éxito ante los ojos de Dios si haces lo que Él te guía a hacer hoy. Recuerda que eres hijo de Dios. A razón de que Dios te hizo con un plan específico, estarás más feliz cuando sigues Su plan y continúas creciendo.

Si tienes un niño de un año o dos, esperas que él se comporte como un bebé. No te enojas con él porque todavía no se porta como un adulto. Ya cuando el hijo ha llegado a los 21 años de edad, entonces sí esperas que deje de actuar como un niño y que comience a comportarse como un adulto. Dios también es justo en las pautas que espera que sigamos. Él sabe cuánto crecimiento exigir de nosotros porque Él conoce nuestras fuerzas y nuestras debilidades. Si queremos tener buen éxito en la vida cristiana, debemos madurar continuamente.

A continuación se encuentran cinco pasos de crecimiento que te ayudarán a madurar en tu vida cristiana. Podríamos incluir muchos pasos más que están implicados en el proceso de la madurez, pero éstos son cinco pasos básicos que cada uno de nosotros debemos considerar con cuidado para agradar a Dios.

## A. ¿Cuáles son los cinco pasos hacia el buen éxito en la vida cristiana?

1. Convertirse al Señor
2. Cambiar la manera de pensar
3. Fijar nuevas metas
4. Aprender a manejar nuestras emociones
5. Compartir con otros lo que Dios ha hecho.

Examinemos cada uno de estos pasos.

### Paso 1. Convertirse al Señor

Es obvio que no puedes alcanzar “buen éxito en la vida cristiana” sin antes convertirte a ser cristiano. La Biblia hace esta pregunta para obligarnos considerar nuestras prioridades en la vida. “¿Y qué beneficio obtienes si ganas el mundo entero pero pierdes tu propia alma? <sup>37</sup> ¿Hay algo que valga más que tu alma?” (Marcos 8:36, 37 NTV). Cuando consideras todo lo que este mundo ofrece, ¿es más valioso que vivir una vida eterna con Dios?

¿De qué consiste el paso de la conversión al Señor? ¿Cómo están involucrados nuestro espíritu, la mente, los sentimientos, y nuestra voluntad en el proceso de la vida cristiana?

#### a. Permitir que Dios te hable a través de la Biblia

Dios nos ha dado su Palabra, la Biblia, la cual nos enseña a vivir cristianamente. Al leerla, encontramos verdades que nos enseñan a ser cristianos. El Espíritu Santo nos habla a través de nuestra conciencia y nos indica la razón de que debemos convertirnos al Señor. Cuando nos convertimos, l viene a morar en nuestro espíritu y lo vivifica. Lee en Romanos 8:9-11.

#### b. Comprender su Palabra

El Espíritu Santo te ayudará a entender su Palabra. Él te enseñará lo que debes hacer para ser cristiano. Es imposible ser forzado al cristianismo. Para ser cristiano, necesitas entender el paso que se toma. La mente tiene que estar plenamente en sus cabales total al tomar la decisión de convertirse al Señor.

### c. Responder con los sentimientos

Al convertirse al Señor, los sentimientos de la persona también deben estar envueltos. Estos son algunos sentimientos que están presentes cuando uno se convierte al Señor:

**Tristeza:** por haber pecado contra Dios. Lee Santiago 4:9.

**Gozo:** por el perdón de los pecados y por la absolución de la penalidad. Puedes tener gozo porque ahora eres un hijo de Dios y tienes la promesa de vida eterna. Lee Lucas 10:20.

**Paz:** porque Jesucristo es el nuevo líder de tu vida. Lee Juan 14:27.

### d. Lo aceptamos voluntariamente

Para convertirse al Señor es necesario hacer más que sólo experimentar ciertas emociones. Se necesita tomar una decisión. Tienes que decidir qué harás en cuanto a Dios. ¿Le confesarás tus pecados?

¿Le pedirás perdón? ¿Dejarás que Él sea el nuevo líder de tu vida? Si la respuesta a estas preguntas es “sí”, decidirás por Dios. Lee Romanos 10:9, 10.

Cuando confesamos nuestros pecados a Dios, y le pedimos perdón, ¡Él lo hace! Él llega a nuestro espíritu y mora en él. Este tema de la conversión se cubre con más detalle en el curso “¿Cómo saber si soy cristiano?” de los *Estudios de Grupo para una Nueva Vida*.

## Paso 2. Cambiar la manera de pensar

Algunas personas creen que lo único que tienen que hacer para ser cristianos de éxito es confesar sus pecados y pedir a Dios que sea el Líder de su vida. No es tan sencillo. Cuando nos convertimos al Señor, Dios inmediatamente cambia nuestro espíritu. Él viene a morar en nuestro espíritu. Si Dios no vive en nuestro espíritu, esa parte de nosotros está muerta.

Pero Dios no cambia inmediatamente tu mente, sentimientos, y voluntad. Tienes que involucrarte activamente en cambiar estas áreas de tu vida, si quieres ser un cristiano de éxito.

En Isaías 55:8 Dios nos informa que sus pensamientos son diferentes a los nuestros. Tenemos que aprender a pensar como Dios. Filipenses 4:8 nos da un ejemplo de la forma que Dios quiere que pensemos.

### **Filipenses 4:8 DHH**

**Por último, hermanos, piensen en todo lo verdadero, en todo lo que es digno de respeto, en todo lo recto, en todo lo puro, en todo lo agradable, en todo lo que tiene buena fama. Piensen en toda clase de virtudes, en todo lo que merece alabanza.**

Mientras estudias la Biblia y aplicas lo que aprendes de ella, el Espíritu Santo te ayuda a entender los pensamientos de Dios, y te ayuda a cambiar tus actitudes. Romanos 12:2 nos reta a aprender un nuevo modo de pensar.

### **Romanos 12:2 DHH**

**“No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto.”**

#### **a. ¿Qué es una actitud?**

Una actitud no es un sentimiento. Ni los sentimientos ni las emociones son igual a los pensamientos. El prejuicio es una actitud. El prejuicio incluye lo que uno piensa de algo en particular. Es posible tener ciertas emociones adjunto a la actitud del prejuicio, como enojo, odio, o temor.

A continuación hay algunas definiciones de la palabra “actitud”.

1. Un patrón de pensar
2. Un hábito de pensar
3. Una opinión fija
4. Un punto de vista
5. Una idea predeterminada

Las actitudes se forman en nuestra mente. Las actitudes se convierten en parte de nuestra vida, tanto así, que ni nos damos cuenta cuando las expresamos. Nuestras actitudes se reflejan en cómo respondemos a nuestras experiencias diarias. Cómo hablamos, cómo nos conducimos, y cómo expresamos nuestras emociones reflejan nuestras actitudes. ¿Cómo respondes cuando el conductor del automóvil frente al tuyo se demora al cambiar a verde la luz del semáforo? ¿Cómo reacciones cuando te maldicen o te hablan mal? Nuestras respuestas reflejan nuestra actitud.

#### **b. ¿Cómo desarrollar nuevas actitudes?**

El proceso de desarrollar nuevas actitudes es a veces lento y frustrante. Para el que desea dejar de airarse tan fuertemente, cuando alguien se enoja contigo, se requiere más que una promesa personal de cambiar. Es posible que ese haya sido su manera de pensar por muchos años. Rara es la vez que Dios renueva las actitudes. Usualmente El no realiza un milagro instantáneo en esta área de nuestra vida. No obstante, podemos estar seguros de que Él siempre está dispuesto a ayudarnos a cambiar nuestras actitudes si ponemos de nuestra parte.

Una manera de descubrir cuáles son las actitudes que Dios quiere que asumamos es a través de la lectura bíblica. De esta manera podemos descubrir cómo Jesús respondió ante las diversas

personas con las que se encontraba a diario. Puedes buscar los pasajes bíblicos que tratan de las áreas en las que necesitamos un cambio de actitud. El libro de Proverbios es provechoso para descubrir lo que Dios piensa respecto a las diversas cosas que encaramos en la vida. Filipenses 2:5 nos anima a desarrollar las mismas actitudes que Jesús tuvo. Si no estás seguro de que tus actitudes agradan a Dios, pregúntale: “Dios, ¿qué me aconsejas acerca de esto?” Busca su respuesta al leer la Biblia y conversa con otros cristianos.

El sólo leer la Biblia no es suficiente para cambiar nuestra forma de pensar, nuestros hábitos de pensar. El memorizar las Escrituras es un medio poderoso que nos ayuda a desarrollar nuevas actitudes e inculcarlas en nuestro modo de vivir. Lucas 6:27-38 abunda en consejos prácticos. Procura pensar de esta manera mientras memorizas estos versículos.

Recuerda que es imposible desarrollar nuevas actitudes en tu mente si dependes de tus propios esfuerzos. Pide al Espíritu Santo que te ayude a poner en práctica las actitudes bíblicas en cada situación. Lee Juan 16:13. Este punto acerca de las actitudes, se discute con más detalle en el curso “**Actitudes**”, de los *Estudios de Grupo para una Nueva Vida*.

### **Paso 3. Fijar nuevas metas**

Para obtener buen éxito en la vida cristiana, se necesita tener más que un buen entendimiento de la Palabra de Dios, es preciso aplicarla. Tenemos que poner nuestra voluntad y nuestros deseos bajo la dirección de Dios y hacer las cosas que Él nos manda. La Biblia dice en Proverbios 16:9 NTV: “Podemos hacer nuestros planes, pero el Señor determina nuestros pasos.” Debemos fijar nuestras metas de conformidad con los planes y la voluntad de Dios para nuestra vida. Tú preguntarás: “¿Qué es la voluntad de Dios para mí?”

#### **a. Buscar la voluntad de Dios**

El primer paso para establecer nuevas metas es descubrir la voluntad de Dios para nuestra vida.

**Efesios 2:10 NTV**

**Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás.**

**Jeremías 29:11 NTV**

**Pues yo sé los planes que tengo para ustedes—dice el Señor. Son planes para lo bueno y no para lo malo, para darles un futuro y una esperanza.**

Ambos de estos versículos indican claramente que Dios ya tiene planes preparados de antemano en cuanto a lo que él desea que hagas. Puedes aceptar estos planes o no hacerles caso. Si los aceptas te dará poder para dar sentido a tus días. Estas metas te darán un propósito más allá de tus propias necesidades y deseos.

Tienes un destino que Dios ha preparado para tu vida. No importa lo que digan los demás—tu vida es importante para Dios. Tienes un propósito para existir. Necesitas descubrirlo y empezar a trabajar en lo que Dios quiere que hagas.

Entonces, ¿Qué desea Dios que hagas hoy? Mira a tu alrededor—¿Cuáles necesidades puedes ver? ¿Puedes ser parte en satisfacer esas necesidades? Muchas personas necesitan una palabra de ánimo, o una oración. No estamos hablando solamente de decisiones mayores en cuanto a tu futuro matrimonio, o tu elección de carrera. Observe también los asuntos diarios que te enfrentan hoy mismo.

Es importante estudiar la Biblia y buscar la voluntad de Dios. En las Escrituras hay muchos versículos que hablan de situaciones que enfrentamos diariamente. Para encontrar todos los versículos que tratan de situaciones particulares puedes usar una concordancia bíblica, o la Biblia en tu computadora.

Por ejemplo, encontrarás muchos versículos que tratan de lo que Dios quiere que hagamos respecto al trabajo. Otros tratan de nuestra manera de expresarnos; de nuestros sentimientos, tales como el enojo, la amargura, el gozo, y la paz. A través de estos versículos bíblicos Dios nos enseña cómo Él quiere que vivamos y respondamos en cada situación.

No esperes decir: “Para el año que viene, cuando tenga todos mis asuntos en orden, entonces comenzaré a fijar nuevas metas.” ¡Comienza hoy! Tampoco esperes la condición o situación perfecta. La Biblia en Eclesiastés 11:4 dice: “El agricultor que espera el clima perfecto nunca siembra; si contempla cada nube, nunca cosecha.” (NTV) A continuación hay algunas referencias bíblicas que contienen algunas de las cosas que Dios espera de nosotros:

Marcos 12:30, 31

Lucas 6:27-38

Romanos 13:1-5

1 Corintios 13:4-8

Efesios 6:1

2 Pedro 1:5-11

## **b. Metas varias**

Hay muchas que el cristiano puede fijar. Estas son algunas de las diversas áreas para las que puedes fijar nuevas metas.

1. Metas educativas
2. Metas de empleo
3. Metas espirituales
4. Metas de lectura y memorización bíblica
5. Metas de carácter (desarrollo personal)  
Ejemplos: enojo, paciencia, amor, ternura
6. Metas de actitud
7. Metas de aplicación bíblica personal
8. Metas de amistades
9. Metas límites

### **c. ¿Cómo comenzar a establecer las metas?**

Uno puede fijar muchas metas que lo ayudarán a tener buen éxito en su vida cristiana, pero cierto tipo de meta tendrá gran influencia sobre tu relación con Dios y con otros. Las siguientes son metas que puedes alcanzar en uno o dos días. Una manera de hacer estas metas más prácticas sería basarlas en ciertos versículos bíblicos.

Cuando encuentres un versículo bíblico que habla acerca de una dificultad que tienes actualmente, anota una meta que te ayudará a llevar a cabo lo que el versículo te aconseja. La siguiente es una explicación más detallada respecto a cómo poner esto en práctica.

#### **1. Identifica cuál es el problema**

Es posible que te encuentres en una situación muy difícil en tu vida hoy mismo, y te sientas bajo presión. Quizás no sabes lo que Dios quiere que hagas. Identifica el problema y busca lo que lo está causando.

#### **2. Pregúntate: “¿Qué me está tratando de enseñar Dios hoy en esta faceta de mi vida?”**

Ora y pide a Dios que te ayude a entender lo que está causando el problema. Pídele que te ayude a reconocer cuáles son las facetas de tu vida en las que necesitas madurez para poder vencer el problema.

#### **3. Descubre un aspecto de tu vida en que necesitas madurez**

Las metas te pueden ayudar salir de tu zona de confort. Pueden hacerte salir más allá de tu rutina y lo que estás acostumbrado a hacer. Esté dispuesto a arriesgarte. Si te sientes muy solo—ponga una meta. Busque algo que te hace involucrarte con otras personas. Busque personas con necesidades y establezca amistad. Si se te hace difícil encontrar una faceta en que necesitas madurez, lee la lista que se encuentra en 1 Corintios 13:4-8.

#### **4. Relaciona tu estudio bíblico con el área en la que necesites madurez**

¿Qué dice la Biblia acerca de esta área de tu vida? Busca las porciones bíblicas que te ayudarán a entender el problema y lo que Dios aconseja para resolverlo. Busca las promesas y las verdades que son aplicables a tus actividades diarias.

#### **5. Confecciona una lista de las cosas que puedes llevar a cabo hoy**

Ya que has estudiado lo que la Biblia dice, anota algunas metas para la aplicación personal. Toma tiempo para confeccionar una lista creativa de ideas potenciales para alguna meta. Usa las

directivas sugeridas más adelante en esta sección para diseñar buenas metas diarias. Hazlo tan específico que tú y los demás pueden medir los resultados.

En seguida, ponga en acción tus planes. Haz lo que has planeado.

## 6. Evalúa los resultados

Más tarde o al día siguiente, repasa lo que aconteció cuando intentaste ejecutar las metas que fijaste. En ocasiones no las lograrás, pero no te rindas. Sigue tratando. No temas cambiar tus metas, pero tampoco lo hagas simplemente porque no las puedes alcanzar inmediatamente.

Thomas Edison falló muchas veces antes de inventar una bombilla que funcionara. Se dice que falló más de 2000 veces antes de obtener algún éxito en su invento de la bombilla eléctrica. No te amedrentes. 2 Corintios 8:11 nos exhorta a finalizar lo que hemos iniciado con el mismo entusiasmo que tuvimos al comenzar.

### 2 Corintios 8:11 DHH

**Ahora pues, dentro de sus posibilidades, terminen lo que han comenzado con la misma buena disposición que mostraron al principio, cuando decidieron hacerlo.**

Al resumir estas seis ideas en la lista anterior, repase la primera, “Identifica cuál es el problema”. A la mayoría de nosotros no nos gusta el conflicto, pero si deseas tener buen éxito en la vida cristiana, tienes que aprender a enfrentar y a madurar aun a través de las experiencias amargas. Necesitas estar dispuesto a dar la mano para resolver los conflictos. Es muy fácil humillar a la otra persona y pensar: “Yo estoy bien, tú estás equivocado”. Pero Dios está buscando personas que estén dispuestas a ser hacedores de paz.

Dios no espera que lo hagamos completamente bien al primer intento. Si fuera así, seríamos perfectos. Pero Él espera que seamos sinceros y que cuando hagamos mal, lo admitamos. Dios sigue amándonos. Él nos ayudará a aprender y a madurar a través de nuestros errores si venimos a Él con corazón sincero y mente dispuesta a aprender. Lee Romanos 5:3-5.

Comience cada día con una oración sencilla--¿Dios, qué quieres que yo haga hoy? Busque las oportunidades que Dios está poniendo en tu vida hoy, y has las cosas buenas que te ha creado hacer.

### d. Cualidades de una buena meta

Cuando nos determinamos a fijar metas, se nos hace difícil al principio. Muchos de nosotros nunca hemos hecho tal cosa. Como cualquier otra habilidad, la perfección viene a través de la práctica. Cuanto más practiques el anotar las metas, tanto más fácil se te hará y te ayudará en tu madurez cristiana. Estas son algunas directivas que te ayudarán a mejorar tus metas diarias. Una buena meta diaria es:

**1. Simple.** La meta sólo dice una cosa. No hay duda de lo que quieres obtener.

2. **Específica.** La meta va al punto. Muchas veces fijamos metas que son muy generales. Miremos a la siguiente meta: “Me voy a acercar más a Dios.” Esta es una meta muy general. ¿Cómo podrás acercarte más a Dios? Sería mejor primero decidir las cosas específicas que puedes hacer para acercarte más a Dios y así fijar tu meta. Al alcanzar la primera, entonces puedes fijar otra que reforzará la primera en el acercamiento a Dios. Siempre escribe tus metas de una manera clara y específica. Mantenlas simples y límitalas a una sola acción.
3. **Significativa.** La meta se relaciona a tu vida actual. La meta, “si logro ser rico, ofrendaré \$50 semanalmente a la iglesia”, no es una meta práctica a menos que ya eres rico. Cuando llegas a ser rico, entonces ponga metas relacionadas a tu riqueza. La meta debe ser una que sabes que la puedes alcanzar a corto plazo. También debe causar el cambio deseado en tu vida.
4. **Práctica.** ¿Puedes llevar a cabo esta meta hoy? La meta, “Cada vez que sea tentado, reconoceré que Satanás es el que me está tentando” suena bien, pero ¿es realmente práctica? ¿Cómo te acordarás de reconocer la tentación que proviene de Satanás “cada vez que seas tentado”? Esta meta parece ser una meta espiritual, sin embargo es una meta muy grande para que el nuevo converso la intente a fin de vencer las tentaciones.

Comienza en una manera simple, con metas pequeñas que seguramente puedes alcanzar hoy. Por ejemplo: “Hoy haré una lista de todas las veces que sea tentado a pecar.” Puedes hacer esta meta aún más específica anotando solamente las veces “cuando seas tentado a maldecir”.

5. **Medible.** ¿Cómo medirías esta meta?: “Hoy me acercaré más a Dios.” Esta meta no está escrita en forma que sea fácil de medir. La meta: “Hoy haré una lista de todas las veces que sea tentado a pecar”, puede ser medida. Cuando la lista esté hecha, has completado la actividad medible.

Es difícil anotar metas que pueden ser medidas fácilmente, pero es importante hacerlo si quieres calificar tu progreso. Las siguientes son cuatro preguntas que puedes hacerte mientras anotas tus metas.

¿Qué será medido?

¿Cuál será el **instrumento** de medida?

¿Es **fácil** de medir?

¿**Cómo** puede otra persona medir el progreso de mis realizaciones?

Las siguientes metas son prácticas y medibles. “Esta noche voy a escribir tres tentaciones que enfrenté hoy.” “Pediré perdón a Nancy por mi ofensa.”

6. **Beneficiosa.** El propósito de fijar metas aplicables es para ayudarte a acercarte más a Dios. Ten en cuenta el futuro. Mientras anotas tus metas, pregúntate: “¿Cómo me ayudará esta meta a crecer?” Según tratas de alcanzar cada meta, ¿puedes notar cómo te ayuda a ser un mejor cristiano?

Estas seis directivas no te garantizan el buen éxito. El anotar buenas metas personales tampoco te garantiza el buen éxito en la vida cristiana. Son sólo instrumentos para ayudarte en tu madurez cristiana. Dios no se preocupa de si has escrito buenas metas, sino se interesa en tu madurez como cristiano. No obstante, si aprendes a anotar buenas metas y eres consecuente al aplicarlas a tu vida, Dios te ayudará a madurar y a ser la persona que Él quiere que seas. Dios no espera que seas perfecto, pero sí requiere que apliques sus enseñanzas a tu vida.

Cuando miras hacia el futuro, ¿qué ves? ¿Qué clase de persona quisieras ser en dos años?...¿en cinco años?...¿diez años? Dios honra a los que se comprometen y le son fieles. ¿Te puedes visualizar en diez años como una persona que ha sido fiel al Señor? ¿Puedes verte cómo una persona que ha dado prioridad a las enseñanzas bíblicas y que las ha obedecido al pie de la letra?

Otro reto que enfrentas por el resto de tu vida es el desarrollo de estabilidad. ¿Eres tú la clase de persona que está lista para enfrentarse al “Goliat” hoy, pero que teme su propia sombra mañana?

¿Sientes que estás a la cima de la montaña hoy y mañana en el valle más bajo? Dios puede ayudarte a desarrollar estabilidad en tu vida cristiana. Claro, continuarás teniendo días buenos y días malos, pero a pesar de todo, podrás aprender a poner tu confianza en Jesús y a no permitir que los problemas te derroten. No hay una solución mágica para aquel que necesita estabilidad. Esto requiere arduo trabajo y dependencia en el Señor y en sus enseñanzas.

## **Paso 4. Aprender a manejar nuestras emociones**

Uno no es cristiano simplemente porque se “siente salvo”. Mas nuestros sentimientos son una parte importante de nuestra vida diaria. Dios nos dio los sentimientos. Es necesario que aprendas a usarlos de manera que tu vida no sólo sea agradable para ti, sino que también agrade a Dios. La Biblia tiene muchas enseñanzas acerca de las diversas emociones. Debes descubrir las maneras que tus sentimientos te pueden ayudar a tener buen éxito en la vida cristiana.

Uno de los pasos básicos en esta área de madurez en la vida cristiana es despertar conciencia respecto a nuestros sentimientos. Aprende a identificar cómo y cuándo es que expresas ciertas emociones. Admítelas y aprende a expresarlas. No permitas que tus sentimientos dominen tu vida. Nuestros sentimientos no deben ser el factor determinante en las decisiones que tomamos.

Algunas personas son emocionalmente como una “montaña rusa”. Son muy emocionales y expresan rápidamente sus sentimientos. En un momento están muy emocionadas, gozosas, rebosantes de alegría. Al otro día (o al otro momento) parecen estar tristes y melancólicas. Al otro extremo, hay personas que son “frías emocionalmente”. Las tales nunca expresan sus sentimientos libremente. Sus expresiones nunca reflejan afecto o emoción.

Dios quiere que experimentemos el gozo de vivir en Él. Él nos puede ayudar a encontrar diversas maneras de expresar nuestras emociones. Nosotros podemos experimentar el gozo de la salvación. Dios desea que maduremos de manera que nuestras emociones reflejen su señorío en nuestra vida. Para descubrir cómo Jesús expresaba sus emociones, podemos estudiar el Nuevo Testamento.

El atemperar nuestras emociones no significa suprimirlas. Quizá una mejor manera de decirlo es que necesitamos aprender a manejar nuestras emociones. Dios quiere que seamos personas emocionales, pero lo importante es aprender a expresarlas de tal forma que lo glorifiquen a Él.

### **a. Mientras desarrollamos nuevas actitudes bíblicas, aprendemos a manejar nuestros sentimientos**

En el paso 2, “Cambiar la manera de pensar,” discutimos las diferencias entre las actitudes y los sentimientos (las emociones). La actitud que tienes acerca de una persona o de algo en particular determina cómo respondes con tu sentimiento. Mayormente, tu actitud es la causa de ciertos sentimientos que emergen en dadas situaciones.

Si en verdad quieres cambiar la manera de expresar tus emociones, primeramente tienes que desarrollar actitudes conforme a los principios bíblicos. Marcos 3:1-8 muestra una ocasión cuando Jesús se enojó. ¿Cuáles eran los pensamientos que cruzaban por su mente en ese momento? ¿Cómo expresó Él su enojo? Las respuestas a estas preguntas revelarán su actitud en cuanto a esa situación.

### **b. Descarga los malos sentimientos a través de la oración**

Los sentimientos ni son buenos ni son malos. Los sentimientos son “neutrales”. Dios nos creó con la habilidad de experimentar una gran variedad de emociones. Entonces, ¿qué son los “malos sentimientos?” Cuando cualquier sentimiento se expresa en el momento inapropiado o de una manera inadecuada, es un “mal sentimiento”. Por ejemplo, el amigo de Rubén recibe noticias de que su padre ha muerto. En ese momento Rubén comienza a reírse a carcajadas. No es el momento y el lugar apropiado para que Rubén exprese su emoción de alegría.

¿Qué debemos hacer cuando sentimos expresar una emoción al momento inapropiado? No te acostumbres a suprimir tus emociones. Debes aprender a descargarlas en oración a Dios y contarle exactamente lo que sientes. Al decirle esto, te proveerá una descarga temporal de esta emoción.

Una solución de largo plazo o permanente a los “malos sentimientos” vuelve a la discusión acerca de las actitudes. Posiblemente necesitas cambiar tu actitud hacia la persona o a lo que nos causó responder con el “sentimiento malo”.

En un momento u otro todos experimentamos sentimientos como odio, enojo, o temor. Quizá tu vieja manera de pensar dejaba que estos sentimientos dominaran tus pensamientos, tus palabras, y tus acciones. Ahora que eres cristiano necesitas cambiar y desarrollar un nuevo patrón de responder. Pero ¿qué debo hacer cuando surjan estos “malos sentimientos”? Con la ayuda de Dios, puedes dejar que Dios se encargue de esos sentimientos y los reemplace con los sentimientos apropiados para esa situación. Por ejemplo, en momentos cuando respondes con rencor, Dios quiere que respondas con mansedumbre.

Nuestra meta principal debe ser responder de la manera que Dios quiere que respondamos emocionalmente. Otra meta debe ser sentirnos como Dios se siente en cada situación.

Mientras estudias la Biblia y oras, Dios te enseñará cómo Él se siente con las cosas que enfrentas a diario. Él te dará el poder para responder de la misma manera.

La Biblia enseña que debemos tener dominio sobre nuestros sentimientos. No permitas que otras personas o que los problemas dominen tus sentimientos.

Se toma tiempo aprender a manejar nuestros sentimientos como Dios quiere. Como cristiano en el proceso de madurez, no permitas que los sentimientos negativos o la falta de sentimientos espirituales te agobien. Los sentimientos más importantes que debe tener el cristiano son el amor, la paz, y el gozo. Posiblemente no experimentes siempre estos tres sentimientos, pero deben fortalecerse en tu vida cada día más.

### c. Aprender a ser sensibles a los sentimientos de otros

Es fácil ser egoísta y pensar sólo en uno mismo, pero Jesús quiere que seamos sensibles a los sentimientos de otros y que pensemos en sus necesidades. La Biblia dice:

**“Como se siente la otra persona es importante.  
No tenemos libertad para hacer algo que puede herir otra persona.”  
1 Corintios 10:29** (Traducción de la Biblia Nueva Vida)

Una buena actitud que debes desarrollar es preguntarte: “¿Qué sentimientos tiene Dios hacia mí, y hacia las personas con las que me asocio cada día?” Debemos tratar de ser sensibles a los sentimientos de Dios. La Biblia declara que Dios está presto a perdonarnos cuando fallamos. Tenemos que aprender a vivir con una actitud de perdón. Quizá seas tentado a enojarte con otra persona por su ofensa. Así que debes estar presto a perdonarla y no guardar rencor.

También debes estar dispuesto a aceptar el perdón de Dios cuando hayas fallado. No debes permitir que el desaliento estorbe tu acercamiento a Dios después de haber fallado. Dios te ayudará a madurar aunque sientas que eres un fracaso. La promesa de Dios en Filipenses 4:13 es verdad para ti: “Pues todo lo puedo hacer por medio de Cristo, quien me da las fuerzas.” (NTV)

Dios te dará la fuerza emocional para encarar todos los retos de las experiencias diarias. Él puede darte aun la fuerza y la sensibilidad para ver como otra persona se siente en cuanto a esta situación.

## Paso 5. Compartir con otros lo que Dios ha hecho

Es muy importante poner en práctica los primeros cuatro pasos para el buen éxito en la vida cristiana. Mientras pones en práctica esos cuatro pasos, habrá en ti el deseo de compartir con otros lo que Dios está haciendo en tu vida.

Compartir con otros lo que Dios ha hecho en tu vida debe ser una de tus metas. Si estás alcanzando el buen éxito en tu vida cristiana, otros querrán saber cómo lo haces. Esta es una buena oportunidad de presentarle a Jesús que verdaderamente ha operado el cambio en tu vida, el Espíritu Santo. ¿Cuál es la mejor manera de hacer esto?

### a. Comparte tu amor primero

1 Corintios 13:1-8 nos habla de la importancia del amor genuino y de la manera que podemos mostrar nuestro amor a otros. El autor de 1 Corintios nos enseña varias maneras sencillas y prácticas de cómo podemos demostrar nuestro amor hacia otros. (¡Sin embargo no es tan fácil!) El amor es la fuerza más poderosa en el mundo. Más que cualquier otra cosa, el amor que tú reflejas convencerá a otros de que vale la pena ser cristiano.

### b. Busca a aquellos que tienen una verdadera necesidad

Usualmente, cuando una persona se encuentra en una situación difícil, que no puede resolver por su propia cuenta, está dispuesta a escuchar y recibir nuevas ideas. La persona en tal situación estará interesada en escuchar cómo Cristo le puede ayudar a resolver su problema. Pide al Espíritu Santo que te guíe hacia esas personas que están verdaderamente necesitadas.

### c. Busca a los que quieren la ayuda

Hay muchas personas que tienen grandes necesidades, pero no todas aceptan la ayuda. No las obligues a escucharte. Aparte de continuar demostrándoles amor, es muy poco lo que podrás hacer por ellas. Deja que el Espíritu Santo obre en la persona, Él se encargará de cambiar su actitud. Procura estar listo para ayudar en cualquier momento que la persona solicite tu ayuda. Es muy importante que continúes mostrando amor hacia estas personas para que puedan reconocer que Cristo verdaderamente cambia la vida.

### d. No prediques ni arguyas

No debemos sermonear al compartir con otros lo que Dios ha hecho en nuestra vida. No debemos dar lugar a que la persona piense que tenemos una actitud de “yo soy mejor que tú”. No debemos exponer sus faltas e insistir en que va rumbo al infierno. Nuestro mensaje debe ser positivo. Debes compartir lo que Dios ha hecho en tu vida y dejar que la convicción de sus pecados venga al inconverso por medio del Espíritu Santo.

## B. Los cinco pasos en acción

Ahora que tienes una comprensión básica de estos cinco pasos para llegar a ser un cristiano de éxito, es tiempo de ponerlo en acción. Solamente conocer los cinco pasos no te hará cambiar.

Dios te creó con un propósito—hacer las buenas obras que Él planeó para ti. Lee Efesios 2:10. El plan que tiene Dios para ti, está repleto de éxito—de Su punto de vista. El camino que Él tiene trazado para ti está lleno de libertad y propósito.

Sin embargo, el diablo tiene un plan también. Cada paso que tomas hacia Dios enoja al diablo. Él hará todo posible para desanimarte, engañarte, y frustrarte. El diablo no quiere que goces del éxito que Dios tiene para ti. Satanás te quiere bajo la esclavitud del pecado.

Así que tienes que escoger—seguir el camino que Dios te ha marcado—el camino al verdadero éxito. O puedes seguir las oportunidades que el diablo te presenta, y encontrarse en mayor esclavitud.

Las siguientes ideas han sido diseñadas para ayudarte a poner en práctica los cinco pasos para una vida de buen éxito. Una de las estrategias más importantes para ayudarte con estos cinco pasos, es buscar maneras prácticas de tomar las enseñanzas de la Biblia y ponerlas en acción en tu vida diaria. Necesitas orar y pedir a Dios su ayuda con esto cada día.

## **1. Escoge una porción bíblica aplicable**

La porción bíblica será significativa si se relaciona directamente con una pregunta, un problema, o un interés que tengas.

## **2. Memoriza la porción bíblica**

Fija una meta de cuantos versículos memorizarás durante la semana o durante el mes. Trata de dedicar tiempo adicional durante el domingo a memorizar las Escrituras. Lee Isaías 5:13, 14.

## **3. Dedicar tiempo a meditar en la Palabra de Dios**

Cuando meditamos, nuestra intención es ver la vida en la perspectiva de Dios. ¿Qué piensa Dios acerca de esto? ¿Cómo se siente Dios acerca de esto? Puedes dedicar tiempo a meditar en la Palabra de Dios antes de irte a dormir, pues esos pensamientos permanecen en tu mente durante toda la noche y te ayudarán a preparar tus actitudes para el día siguiente. Lee Salmo 63:5, 6.

## **4. Piensa en la Palabra de Dios en los momentos de actividad que no demandan toda tu atención**

En Deuteronomio 6:7 encontramos una lista de tales momentos cuando podemos pensar en la Palabra de Dios y hablar de ella.

- a. Cuando estás en el hogar.  
(Por ejemplo, la hora de la cena o cuando estamos relajados o en el trabajo.)
- b. Cuando caminas por la calle (o vas manejando el automóvil o viajas en un tren).
- c. A la hora de acostarnos.
- d. Temprano en la madrugada.

## 5. Solicita la ayuda de una o dos amistades

Cuando tratamos de llevar a cabo un proyecto como éste, el desánimo nos ataca fácilmente si tratamos de hacerlo sin ayuda. Pero cuando tenemos con quién platicar, esto nos anima a continuar hacia adelante. Fija tus metas con un amigo(a) y háganse responsable el uno del otro para asegurarse de que ambos realicen sus metas.

Las siguientes son algunas referencias que te ayudarán a conocer los pensamientos, las metas, y las emociones de Dios.

Mateo 5-7	Colosenses 3
Juan 15	1 Tesalonicenses 4
1 Corintios 13	Hebreos 12
Romanos 6-8	Santiago 1
Gálatas 5	

La madurez que obtengas en tu vida cristiana llenará tu corazón de gran satisfacción. No importa cuán difícil sea la vida, en buen éxito según el punto de vista de Dios produce verdadera paz interior en el cristiano.

En este capítulo hemos estudiado acerca de una variedad de cosas que puedes hacer para madurar espiritual, mental, y emocionalmente. Santiago 1:2-4 y Romanos 5:3-5 nos animan a que aceptemos las pruebas difíciles porque Dios las usará para nuestro beneficio. A través de ellas podremos desarrollar fuerza y carácter.

### **Romanos 5:3-5 NTV**

**También nos alegramos al enfrentar pruebas y dificultades porque sabemos que nos ayudan a desarrollar resistencia. <sup>4</sup> Y la resistencia desarrolla firmeza de carácter, y el carácter fortalece nuestra esperanza segura de salvación.**

**<sup>5</sup> Y esa esperanza no acabará en desilusión. Pues sabemos con cuánta ternura nos ama Dios, porque nos ha dado el Espíritu Santo para llenar nuestro corazón con su amor.**

Con todo este desarrollo, también tenemos que inculcar la integridad y la convicción interna. El tener buen éxito en la vida cristiana requiere más que sólo obedecer 650 leyes bíblicas diariamente. El verdadero buen éxito se alcanza cuando aún nuestro interior ha cambiado de manera que obedecemos esas leyes porque anhelamos hacerlo. Nuestros valores tienen que venir a ser semejantes a los valores que tuvo Cristo.

Es imposible ser la persona que Dios quiere que seamos si sólo dependemos de nuestros propios esfuerzos. No importa cuánto te esfuerces para lograrlo, encontrarás que siempre fracasarás. Es por esto que Dios nos ha provisto el Espíritu Santo como nuestro Maestro, Líder, Guía, y Ayudador. Con la ayuda del Espíritu Santo puedes enfrentar cada día con seguridad. Mientras confíes en El, Él te dará la fuerza con que enfrentarte a cualquier reto.

Cuando uno falla debe estar dispuesto a confesarlo. No te engañes creyendo que los cristianos maduros nunca pecan, porque ellos no están exentos. La verdadera señal de madurez cristiana se muestra en la manera en que uno responde al fracaso. Se confiesa la falla aunque nadie haya sido testigo de la falla o del pecado. Se confiesa por la convicción interna, no por alguna presión externa. La verdadera madurez se demuestra cuando el cristiano da al Espíritu Santo todo el crédito por el buen éxito que experimenta en su vida.

# Capítulo 3

## El Espíritu Santo

En este curso hemos discutido bastante acerca del Espíritu Santo y su función respecto al buen éxito del cristiano. ¿Cuánto conoces al Espíritu Santo? ¿Es Él un fantasma nebuloso en tu mente? En una escala del 1 al 10, ¿cómo medirías tu conocimiento respecto del Espíritu Santo? Estudiemos más detalladamente acerca de quién es el Espíritu Santo y cuál es su función en nuestra vida.

### A. ¿Quién es el Espíritu Santo?

La Biblia es la fuente ideal para adquirir algún conocimiento acerca del Espíritu Santo. El Espíritu Santo se menciona muy poco en el Antiguo Testamento. Pero en el Nuevo Testamento se encuentran muchas referencias acerca de Él. Antes de continuar, aclaremos ciertos conceptos erróneos acerca del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo no es Jesucristo. Jesús dijo a sus discípulos que después de su muerte y resurrección, Él ascendería al cielo, pero que ellos no permanecerían solos. Jesús dijo que les mandaría al Espíritu Santo para ayudarlos. En ningún momento Jesús declaró que Él mismo era el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo no es el Padre. Jesús nunca se refirió a su Padre celestial como el Espíritu Santo es Dios el Padre. No obstante, la Biblia sí indica que el Espíritu Santo está íntimamente relacionado con Dios el Padre y Dios el Hijo, Jesucristo.

#### 1. El Espíritu Santo es una persona

El libro de Juan nos da una información detallada acerca de lo que Jesús le enseñó a sus discípulos acerca del Espíritu Santo. En los capítulos 13—16 de Juan, Jesús se refiere al Espíritu Santo como una persona verdadera. En Juan 16:7-11, Jesús explicó varias cosas específicas que el Espíritu Santo haría en la tierra después que Él ascendiera al cielo.

El Espíritu Santo no es una sombra fantasmal que rodea el mundo. Él es una persona verdadera. Nunca debe aludirse o referirse como una “cosa” o “ello”. Efesios 4:29-32 señala que el Espíritu Santo tiene emociones y que lo podemos contristar o entristecer. También tiene una mente y voluntad. Lee Romanos 8:27 y 1 Corintios 12:11.

## 2. El Espíritu Santo es Dios

Una de las características que separa a Dios de todo lo creado es su omnipresencia. Él puede estar en todo lugar simultáneamente. La Biblia en Romanos 8:9 declara enfáticamente que para ser cristianos necesitamos que el Espíritu Santo more en nosotros. De la única manera que el Espíritu Santo puede vivir en la vida de millones de cristianos a la vez su omnipresencia.

Mientras lees el Nuevo Testamento notarás que los autores de la Biblia no declaran que el Espíritu Santo es un ángel ni un ser creado, sino que Él es Dios. Por ejemplo, Pedro declara que el Espíritu Santo es el que inspiró a los que escribieron los libros de la Biblia. Lee 2 Pedro 1:20, 21.

## 3. El Espíritu Santo es igual a Dios el Padre y a Jesús

Ni Jesús ni ninguno de los autores de la Biblia pusieron al Espíritu Santo en una posición más baja que Dios el Padre. En el material restante veremos que el Espíritu Santo, Dios el Padre, y Dios el Hijo, Jesús, todos tienen un ministerio particular en la Deidad.

En los escritos bíblicos encontramos un nivel de igualdad entre el Espíritu Santo y Dios. Él es completamente Dios. Él no es un “vicepresidente” o una tercera persona. Él ocupa el mismo nivel que Dios el Padre y Dios el Hijo. Esto es conocido por muchos cristianos como la “Trinidad”. Las tres personas son Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo. No son tres Dioses separados.

## B. ¿Qué hace el Espíritu Santo en nuestra vida cuando nos convertimos al Señor?

Aun antes de que las personas se conviertan al Señor, el Espíritu Santo toma gran interés en sus vidas. Dios ama al pecador aun antes de que él responda a su amor.

### 1. Él nos redarguye de pecado

Cuando eras sólo un niño, el Espíritu Santo comenzó a hacerte consciente del pecado. Juan 16:6-11 nos enseña que el Espíritu Santo está ocupado redarguyendo de pecado a todas las personas del mundo; mostrándoles que hay una vida mejor. El Espíritu Santo se comunica con las personas a través de la conciencia. Si desdeñan constantemente la voz de su conciencia pueden llegar al punto que no escuchen al Espíritu Santo cuando los redarguye a través de ella.

En ocasiones el Espíritu Santo tomará medidas drásticas para que el pecador torne su mirada hacia Él. Hechos capítulo 9 describe cómo Saulo fue cegado; fue entonces cuando escuchó la voz de Dios. Necesitamos estar atentos al Espíritu Santo. No hay garantía de que Dios tomará medidas extremas para que lo escuchemos, pero si conocemos la verdad y lo desdeñamos, nos esperan horribles consecuencias.

La Biblia describe al que no es cristiano como una que está “espiritualmente ciego”. Ciertamente el pecador no entiende las consecuencias de su pecado. Satanás lo ha engañado a creer que su estilo de vida está perfectamente bien. El Espíritu Santo advierte al pecador: “Tienes un vacío en tu vida. No encuentras plena satisfacción. Sólo Dios puede llenar ese vacío.” Es posible que recuerdes el vacío que sentías antes de ser cristiano.

No te equivoques, el Espíritu Santo redarguye de pecado a todas las personas, no sólo a los que han cometido pecados graves. Romanos 3:23 nos asegura que todos hemos pecado. Si no te has convertido al Señor, y dices: “No siento ninguna convicción”, es porque no estás escuchando al Espíritu Santo. Si se te hace difícil reconocer cuál es el pecado que estás cometiendo, ora y pide al Espíritu Santo que te revele cual es el pecado.

No demandes que Dios te hable cuando sabes que has quebrantado una ley de Dios. Por ejemplo, si robas el dinero de otro (uno no roba el dinero de otro por accidente), sabes que has quebrantado una ley de Dios. No presentes excusas ni racionalices: “Está bien que me robara este dinero, pues no oí la voz del Señor decirme que eso era malo”. Ya Él lo ha dicho en la Biblia. Por medio de su Palabra ya conoces la verdad, es tu responsabilidad obedecerla.

El Espíritu Santo nos revela la naturaleza del pecado y sus consecuencias. También revela al hombre la alternativa de una nueva vida en Cristo. Al admitir y confesar tus pecados, Dios te perdonará.

## **2. Él nos acerca a Dios**

El Espíritu Santo nos acerca a Dios. El pecador no encuentra a Dios, sino que Dios busca al pecador. Él ama a cada persona en el mundo aun antes de que ellos se tornen del pecado y lo acepten a Él.

El Espíritu Santo nos guía hacia la verdad de la vida. Juan 16:13 dice que el Espíritu Santo nos guiará, no a parte de la verdad, sino a toda verdad. Nota la palabra “guiará”. Esto se refiere a un proceso. El Espíritu Santo no te enseñará toda su verdad instantáneamente. Él quiere que experimentes su verdad, no sólo que te llenes de conocimientos acerca de las verdades bíblicas.

## **3. Él mora en nuestro espíritu**

Cuando uno decide dar su vida al Señor y comienza a seguirlo, el Espíritu Santo viene a morar en su interior. Romanos 8:9 indica claramente que este cambio es instantáneo. Al momento que nos convertimos al Señor, el Espíritu Santo viene a morar en nuestra vida. Él no espera un día, una semana, ni un mes para entrar en tu vida. Él quiere tener una parte activa. Más que sólo redargüirte de pecado, El Espíritu Santo quiere ayudarte a crecer espiritualmente para que seas un cristiano maduro.

Al momento de la salvación uno experimenta una nueva vida interna. El Espíritu Santo es el que produce esta nueva vida.

**Romanos 8:11 NTV**

**El Espíritu de Dios, quien levantó a Jesús de los muertos, vive en ustedes; y así como Dios levantó a Cristo Jesús de los muertos, él dará vida a sus cuerpos mortales mediante el mismo Espíritu, quien vive en ustedes**

El Espíritu Santo no se sienta en una esquina de tu ser mientras día tras día continúas haciendo lo que deseas. Él quiere tener una parte activa en tu vida. Una de las cosas que Él quiere que reconozcas es que tú eres un hijo de Dios. La Biblia dice en Romanos 8:16: “Pues su Espíritu se une a nuestro espíritu para confirmar que somos hijos de Dios.” (NTV)

No te sorprendas si la duda llega a tu mente. “Posiblemente no soy cristiano. ¿Cómo puedo estar seguro de que esto está resultando? Y no oigo la voz de Dios. No siento ninguna diferencia.” Estos y otros pensamientos podrán llegar a tu mente para robar la confianza que Dios quiere que tengas. Tienes que confiar en lo que la Biblia dice. Si has confesado sinceramente tus pecados y has aceptado a Jesús como el líder de tu vida, debes aferrarte a ello. Confía en las promesas que se encuentran en la Biblia.

Quizá al principio tengas dificultad de escuchar al Espíritu Santo cuando te hable. No esperes escuchar la voz de Dios audiblemente. Rara es la vez en que Él lo hace. Él te hablará en tu corazón. Una de las maneras de aprender a escucharlo mejor es orar cada día: “Espíritu Santo, ayúdame a escucharte cuando me hablas”. Es posible que estés familiarizado con la manera en que Él redarguye de pecado. De la misma manera, escúchalo cada día para que te guíe hacia la verdad de Dios.

## **C. ¿Cuál es la función del Espíritu Santo en nuestra vida cristiana?**

La obra del Espíritu Santo sólo comienza cuando te conviertes al Señor. Él quiere hacer más que sólo redargüirte del pecado. Si le das la oportunidad, Él será tu compañero fiel y tu ayudador.

### **1. El Espíritu Santo nos ayuda a ser cristianos de buen éxito**

Antes de convertirnos, nuestro espíritu estaba muerto. Ahora que somos cristianos, el Espíritu Santo ha venido a morar en nosotros. Él quiere guiarte cada día; quiere ayudarte a ser un cristiano maduro. Él quiere que apliques sus enseñanzas a cada área de tu vida. Puedes comenzar a experimentar el gozo de la salvación.

**Romanos 8:6-8 NTV**

**Por lo tanto, permitir que la naturaleza pecaminosa les controle la mente lleva a la muerte. Pero permitir que el Espíritu les controle la mente lleva a la vida y a la paz. <sup>7</sup> Pues la naturaleza pecaminosa es enemiga de Dios siempre. Nunca obedeció las leyes de Dios y jamás lo hará. <sup>8</sup> Por eso, los que todavía viven bajo el dominio de la naturaleza pecaminosa nunca pueden agradar a Dios.**

Ahora que te has convertido en un cristiano enfrentarás muchas decisiones en los próximos meses. ¿Harás lo que quieres hacer, u optarás por hacer lo que Dios quiere que hagas? Una parte de ti querrá continuar con las viejas costumbres y actitudes. Tus viejos deseos no desaparecerán inmediatamente en algunas áreas de tu vida. No obstante, Dios te dará fuerza para rechazar las viejas costumbres y te revestirá con nuevas actitudes indicativas de un fiel cristiano.

## 2. El Espíritu Santo nos ayuda a conocer la verdad de Dios

Ya que somos cristianos, nuestro conocimiento de la verdad de Dios debe aumentar. La Biblia promete que el Espíritu Santo nos guiará a toda verdad. Lee Juan 16:13. Si quieres aprender a tener buen éxito, tienes que aprender a través de las enseñanzas de la Biblia que te enseñarán la manera que Dios quiere que vivas.

La Biblia está llena de consejos prácticos sobre cómo demostrar amor hacia otros, demostrar gentileza, manejar nuestro temperamento o nuestros temores. También nos aconseja cómo administrar nuestro dinero y nuestro tiempo. Nos enseña aun cómo ser mejores padres, cómo mejorar nuestras relaciones con otros, y mucho más. Regularmente debes dedicar tiempo a estudiar la Biblia y pedir al Espíritu Santo que te dé entendimiento mientras lo haces.

## 3. El Espíritu Santo ayuda a resistir las tentaciones

No te sorprendas cuando Satanás te tienta a pecar. El hará todo lo que está a su alcance para destruir la nueva relación que tienes con Dios. La Biblia asegura que Dios te ayudará en tiempos de tentación. No tienes que ceder a estas tentaciones.

### **Romanos 8:12, 13 NTV**

**Por lo tanto, amados hermanos, no están obligados a hacer lo que su naturaleza pecaminosa los incita a hacer; <sup>13</sup> pues, si viven obedeciéndola, morirán; pero si mediante el poder del Espíritu hacen morir las acciones de la naturaleza pecaminosa, vivirán.**

Dios ha prometido proveer una puerta de escape cuando te enfrentes a la tentación. Lee 1 Corintios 10:13. La Biblia señala que Dios usará cada prueba y problema que te asecha para desarrollar en ti la fuerza y el carácter que identifica al cristiano de buen éxito. Lee Santiago 1:2-4 y Romanos 5:3-5. El Espíritu Santo te ayudará a suplir tus necesidades y deseos de la manera de Dios. Por tanto, no tendrás necesidad de rendirte a la tentación de Satanás.

En términos realistas, ninguno de nosotros somos perfectos. Hasta el mejor cristiano falla y cae en alguna tentación. Dios no nos aplaude por ello ni dice: “Eso es nada, yo no espero que seas perfecto. Te deseo mejor suerte la próxima vez.” El pecado no deja de ser pecado. Tenemos que confesarlo y apartarnos de él. Satanás tratará de condenarte y hacer que te des por vencido. Pero no te rindas. Lee la promesa que se encuentra en Romanos 8.

**Romanos 8:1, 2, 4 (NTV)**

**Por lo tanto, ya no hay condenación para los que pertenecen a Cristo Jesús; <sup>2</sup> y porque ustedes pertenecen a él, el poder del Espíritu que da vida los ha libertado del poder del pecado, que lleva a la muerte. <sup>4</sup> Lo hizo para que se cumpliera totalmente la exigencia justa de la ley a favor de nosotros, que ya no seguimos a nuestra naturaleza pecaminosa sino que seguimos al Espíritu.**

Nosotros tenemos la responsabilidad de vivir santamente, quitar el pecado de nuestra vida, y hacer lo que Dios nos dice en su Palabra, la Biblia. Todo cristiano es tentado, y una de las mayores funciones del Espíritu Santo es advertirlo del peligro y enseñarle la puerta de escape. Si desdeñamos la voz amonestadora del Espíritu Santo, y nos rendimos al pecado, el Espíritu Santo nos redargüirá por nuestro pecado. El nos enseña a madurar a través de nuestros buenos éxitos y de nuestros fracasos si le permitimos que sea nuestro maestro.

Este tema de vencer la tentación se explica en más detalle en el curso “**La tentación**”, de los *Estudios de Grupo para una Nueva Vida*.

## **4. El Espíritu Santo Produce su fruto en tu vida**

En varias porciones del Nuevo Testamento se describe el proceso del buen éxito en la vida cristiana como suprimir la vieja naturaleza y revestirse con la nueva naturaleza. Dios quiere que seamos personas completamente renovadas. ¿Significa esto que Él quiere que perdamos nuestra propia identidad y que nos convirtamos en otra persona? No. Esto significa despojarnos de las viejas costumbres y actitudes, reemplazarlas con cualidades, actitudes, y un carácter que se asemeje al de Cristo. ¿Cuáles son estas cualidades piadosas?

El Gálatas 5:22, 23 se encuentra una lista de nueve cualidades, que se describen como el “fruto del Espíritu”. Si permites al Espíritu Santo obrar en tu vida, otras personas podrán también notar como estas cualidades se desarrollen más y más en tu vida.

**Gálatas 5:22, 23 (NTV)**

**En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, <sup>23</sup> humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas!**

Tenemos que cooperar con el Espíritu Santo si queremos ver estas cualidades en nuestra vida. El cambio no ocurrirá automáticamente o por sólo asistir a la iglesia. Gálatas 5:24, 24 lo dice claramente:

**Gálatas 5:24, 25 (NTV)**

**Los que pertenecen a Cristo Jesús han clavado en la cruz las pasiones y los deseos de la naturaleza pecaminosa y los han crucificado allí. <sup>25</sup> Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida.**

Debes buscar las oportunidades para expresar este “fruto” en tus actividades diarias. En tu hogar, a la hora de la cena, en el trabajo, en el tiempo libre, o mientras haces algo especial debes estar presto a escuchar la voz del Espíritu Santo. Él te guiará cada día para que este “fruto” sea una cualidad poderosa en tu vida como lo era en la vida de Cristo.

## 5. Nos bautiza en el Espíritu Santo

La Biblia habla acerca de diversos dones dados a los hijos de Dios. Uno de estos dones es el bautismo en el Espíritu Santo. No todas las iglesias están de acuerdo en cuanto a este don o su función en el tiempo actual. Si tienes algún interés, o si los cristianos con los que te congregas te animan a orar para que recibas el bautismo en el Espíritu Santo, antes de proseguir, dedica tiempo a contestar estas preguntas.

¿Para qué quiero recibir el bautismo en el Espíritu Santo?

¿Qué haré si Dios me bautiza en el Espíritu Santo?

Si no puedes contestar estas preguntas, debes dedicar tiempo a estudiar la Biblia y encontrar las respuestas. Dios no regala los dones a sus hijos sólo para que los exhiban como trofeos y digan: “¡Mira lo que me gané!”

Dios los da por dos razones iniciales:

1. Para ayudarnos a desarrollar una relación íntima con El.
2. Para capacitarnos en el desempeño eficaz del servicio o ministerio que Él nos requiere.

Estudiaremos estos dos puntos en el capítulo siguiente, pero ahora enfoquemos nuestra atención sobre cómo estos puntos se relacionan al bautismo del Espíritu Santo.

### a. ¿Qué es el bautismo en el Espíritu Santo?

Algunos cristianos producen gran confusión por la falta de estudio bíblico y de conocimiento acerca de este don. Ellos preguntan: “¿Tienes tú al Espíritu Santo?” “¿Has sido lleno del Espíritu?” En ambos casos, posiblemente lo que quieren decir es: “¿Has recibido el don del bautismo en el Espíritu Santo?”

Este don no es igual a la salvación. Ciertamente la salvación es el don mayor que Dios nos ha concedido. ¡Y qué gran precio pagó El por ese don! Él envió a su Hijo a que muriera en la cruz para que pudiéramos recibir el don de la salvación. Al momento de esa salvación, el Espíritu Santo viene a morar en la vida del creyente. Así que, todo cristiano puede contestar afirmativamente con seguridad cuando se le pregunta: “¿Tienes tú al Espíritu Santo?”

Entonces, ¿qué es el bautismo en el Espíritu Santo? Debes estudiar la Biblia por ti mismo y pedir al Espíritu Santo que te guíe hacia la verdad en cuanto a este don. Algunos cristianos contestarían esta pregunta de la siguiente manera:

El bautismo en el Espíritu Santo es un don espiritual que Dios da a sus hijos. El segundo capítulo de los Hechos registra la primera vez que Dios dispensó este don a sus hijos después de la resurrección de Jesucristo. En la explicación que Pedro dio a la multitud, él citó a Joel 2:28-32 que profetizó que Dios derramaría de su Espíritu sobre toda carne. Este don no está reservado a un grupo de creyentes selectos, es una promesa dada a cada hijo de Dios.

En Hechos 2 y en otros pasajes del Nuevo Testamento, la evidencia física inicial del bautismo en el Espíritu Santo fue el hablar en un idioma desconocido. Lo que ocurrió fue que cada persona comenzó a orar y alabar a Dios en una lengua que nunca había aprendido. Cada persona dio el control de su hablar al Espíritu Santo y El mismo comenzó a hablar a través de ellos.

¿Es el hablar en un idioma desconocido la esencia de este don? Algunos cristianos contestarían, “sí”. Otros contestarían “no, incluye más que eso”. ¿Cuánto más? Estos dirían que el hablar en otras lenguas es sólo la expresión exterior de este don espiritual. Este es un don espiritual, y su expresión mayor proviene de nuestro espíritu el cual no se ve. ¿Es este don la solución a todo problema espiritual? No. En realidad, ninguno de los dones de Dios resolverá todos tus problemas.

El bautismo en el Espíritu Santo no nos es dado para que tengamos grandes experiencias emocionales o una “euforia espiritual”. Muchos cristianos han encontrado que este don trae gran gozo a su vida. Esto es un beneficio placentero, pero no es el propósito mayor de Dios cuando nos lo concede. Dios concede este don a sus hijos para crecimiento y madurez espiritual. Esta madurez debe afectar nuestra vida diaria, aun nuestra relación con otros.

Es difícil encontrar una definición perfecta del bautismo en el Espíritu Santo en la cual todos los cristianos estarían de acuerdo. Es similar a la dificultad que tenemos para dar una definición perfecta del amor. El amor es mucho más que tener sentimientos apasionados, pensamientos tiernos, y más que el besar o abrazar amorosamente. El amor es más que unas acciones físicas, pues cuando uno verdaderamente siente amor hacia otra persona, lo demuestra a través de las acciones y sentimientos. El verdadero amor afecta nuestros pensamientos pero es más que pensamientos amorosos.

Para verdaderamente saber lo que es el amor, se necesita experimentarlo. Cuanto más uno experimenta el amor, tanto más entiende lo que es. Esto también es cierto respecto al bautismo en el Espíritu Santo. Uno no puede entender completamente lo que es el bautismo en el Espíritu Santo hasta que lo haya experimentado en su propio espíritu y en su vida entera.

## **b. ¿Qué hacer con el don que Dios nos da?**

Dios es un Padre sabio. Él no regala sus dones a los hijos que lo usan erróneamente. Su amor hacia nosotros es un amor inmenso y Él desea demostrarlo. Él está presto a conceder sus dones a todo aquel que desea tener una relación íntima con Él. El nunca obliga a que uno reciba su don. Si uno no desea recibir el bautismo en el Espíritu Santo, no lo recibirá. ¿Para qué quiere el cristiano recibir el bautismo en el Espíritu Santo? ¿Cómo le beneficia?

¿Qué dice la Biblia que sucede cuando un cristiano recibe este don? Hechos 1:8 habla de un beneficio para los que lo reciben. Estos recibirán poder para ser testigos de Cristo y de su gracia salvadora disponible a todos los que lo aceptan.

Una de las maneras principales en que este don afecta la vida del cristiano es que lo ayuda a desarrollar una relación más íntima con Dios. Pablo escribió del lugar importante que ocupaba este don en su vida de oración. “Yo le agradezco a Dios que hablo en lenguas más que cualquiera de ustedes” (1 Corintios 14:18 NTV).

El don de hablar en lenguas o idiomas desconocidos puede ser un gran instrumento de acercamiento a Dios. La responsabilidad de nosotros reside en que usemos este don correctamente. El hecho de que hayamos recibido el don, no nos enaltece sobre otros cristianos. Cuando este don no es de influencia positiva en tu relación con Dios, es indicio de que está siendo usado incorrectamente.

Este don debe crear en nosotros un anhelo de acercarnos más a Dios. Nos debe motivar a desasirnos de la vieja naturaleza, los viejos hábitos, y revestirnos de caracteres piadosos. Este don también debe tener un gran impacto en nuestras relaciones con otros. Ellos deben ver en nosotros más del amor y del gozo verdadero que Dios ha puesto en nuestra vida. Si no somos cristianos más amorosos después de haber recibido este don, no lo estamos usando propiamente.

Cuando recibas el bautismo en el Espíritu Santo, no te sorprendas si no ocurren cambios instantáneos en tu vida. El hecho de que recibas un nuevo bate de pelota no te hace un mejor bateador. No obstante, este don debe darte la habilidad de crecer y madurar a la semejanza de Cristo. Este don te concederá muchas oportunidades para tu madurez espiritual y para ministrar.

Otro resultado que debe tener este don en tu vida es el desarrollo de una actitud dócil. Desearás aprender más acerca de Dios y de cómo servirle mejor. Si el orgullo y la rebelión o una actitud de “yo lo sé todo” echan raíz en tu vida, entonces no estás usando este don como Dios quiere.

### **c. ¿Cómo se recibe el bautismo en el Espíritu Santo?**

No podemos hacer nada para ganar o merecernos este don de Dios. No podemos ganar la salvación o ningún otro don de Dios. Él toma la iniciativa de conceder los dones a sus hijos. Es aceptable dar a conocer nuestros deseos a Dios. Supongamos que un niño le pide a sus padres: “No quiero libros de regalos en Navidad”, ¿crees que sus padres lo escucharán? Por supuesto. Ellos aman a su hijo y quieren darle un buen regalo, uno que le interese.

Dios no impone sus dones a sus hijos. Al otro extremo, nosotros tampoco podemos forzar a Dios que nos dé este don. En muchas ocasiones los niños persisten en sus caprichos hasta que el padre se rinde a lo que le piden para apaciguarlos. Dios no actúa de esta manera. El no da sus dones por presión nuestra.

Si deseamos recibir algún don de Dios, nuestra mayor prioridad debe ser acercarnos más a Él. Debemos tratar de obedecer los dos mandamientos mayores en la Biblia. ¿Qué puede ser más importante que obedecer estos dos mandamientos? (Lee Marcos 12:28-31)

¿Dónde en la Biblia se ve a Jesús orar al Padre: “Por favor, dame otro don hoy”?  
 ¿Vas tú donde la persona que amas, y le dices: “Quiero que me des un regalo hoy”?  
 Esa no es la manera de adquirir una amistad íntima. En vez de eso, debemos tratar de hacer lo que Dios nos ha mandado.

Si te encuentras en una situación en la que sientes que no tienes la fuerza para hacer lo que Dios quiere que hagas, pídele su ayuda. Él te ayudará. Si necesitas más amor, pídele que te ayude a amar a esa persona tan difícil de amar.

Si quieres acercarte más a Dios, díselo. Él te escuchará. Si quieres dar mejor testimonio de El a los inconversos, pídelo al Señor. Si quieres obtener fortaleza espiritual, pídelo a Dios. No pases todo el tiempo pidiendo los dones. Invierte tu tiempo acercándote más a Dios. Él se complace en dar sus dones a los que tienen sus prioridades en el lugar correcto.

## 6. Produce en nosotros los dones del Espíritu Santo

El Espíritu Santo quiere darnos el poder para que tengamos buen éxito en nuestra vida cristiana. Dios no ve sólo a los predicadores o a los misioneros como los únicos involucrados en ministerio, Él quiere que cada uno de sus hijos participe en su obra donde quiera que estén. Ninguno es insignificante ante los ojos de Dios o para ser utilizados por Él. Dios nos guía, pero necesitamos esforzarnos. Mientras hacemos el trabajo que nos encomienda, Él nos dará toda la ayuda que necesitemos.

Algunos de los dones son para ministrar en público. 1 Corintios capítulo 12 explica la función y el uso de estos dones.

Romanos 12 y Efesios 4 explican una variedad de dones diversos que son dados al cristiano por el Espíritu Santo para ser usados en nuestra vida diaria. Romanos 12:6 dice que Dios le ha dado a cada cristiano por lo menos un don espiritual. Efesios 4:12, 13 explica el propósito de estos dones.

### **Efesios 4:11-13 NTV**

**Ahora bien, Cristo dio los siguientes dones a la iglesia: los apóstoles, los profetas, los evangelistas, y los pastores y maestros. <sup>12</sup> Ellos tienen la responsabilidad de preparar al pueblo de Dios para que lleve a cabo la obra de Dios y edifique la iglesia, es decir, el cuerpo de Cristo. <sup>13</sup> Ese proceso continuará hasta que todos alcancemos tal unidad en nuestra fe y conocimiento del Hijo de Dios que seamos maduros en el Señor, es decir, hasta que lleguemos a la plena y completa medida de Cristo.**

Primera de Pedro 4 también da una lista de algunos de los dones del Espíritu Santo. Sea que tengamos el don de enseñanza, de mostrar misericordia, el don de fe, de sanidad divina, de administración, o de predicar, Dios quiere que los usemos para su gloria y no para nuestro engrandecimiento.

El Espíritu Santo desea ocupar un lugar especial en nuestra vida. Uno mismo escoge cuán grande será la influencia que Él tendrá en su vida. Si menospreciamos su provisión, seremos derrotados regularmente. Lo más importante que podemos hacer es acercarnos más a Dios cada día. Mientras lees la Biblia, pide al Espíritu Santo que te enseñe. En tus actividades diarias, busca las maneras prácticas de expresar el fruto del Espíritu Santo. Aprende a escucharlo cuando Él hable en tu corazón. Este es el camino que Dios ha marcado hacia el verdadero buen éxito en la vida cristiana.

